

LA MIRILLA

Una tapadera muy peligrosa



En la avenida de Carlos Haya, justo enfrente del hospital, hay una alcantarilla con una tapadera que no termina de encajar en su hueco. Cada vez que pasa un coche, la tapa 'salta', con el consiguiente peligro para los conductores y el ruido molesto para los enfermos del centro hospitalario.



La visita regia. La reina Victoria Eugenia, durante una visita a Málaga, posa en la terraza del todavía hotel Príncipe de Asturias. F. UNICAJA

LAS ANÉCDOTAS

Azúcar y fútbol

El hotel se levantó en los terrenos de la antigua fábrica de azúcar de Heredia, en el paseo de Reding, ocupados en los años veinte por el campo de la Sociedad Foot-Ball Malagueño, que lo utilizaba para los partidos.

La molestia

La actriz Maureen O'Hara se alojó en el hotel Miramar mientras rodaba una película en Málaga, pero decidió cambiar de establecimiento porque le molestaba el ruido.

Las visitas

No sólo pasaron por el hotel actores extranjeros. Los españoles tampoco faltaron. En el Miramar se alojó la actriz María Fernanda Ladrón de Guevara con sus hijos, Carlos Larrañaga y Amparo Rivelles.

El Ritz de Málaga

Ocho décadas del hotel Miramar

El hotel más famoso de la ciudad se construyó tomando como modelo la famosa cadena de establecimientos de lujo. Fue inaugurado por Alfonso XIII

■ ALFONSO VÁZQUEZ. Málaga

► En 1920, los impulsores del futuro hotel Príncipe de Asturias lo dejaron claro en el artículo 2 de la nueva sociedad: "Construcción y explotación de un hotel de primer orden similar al hotel Ritz de Madrid". El presidente de la sociedad impulsora del establecimiento malagueño era nada menos que Eduardo Dato, el presidente del Gobierno, aunque la idea tuvo el apoyo del propio Alfonso XIII.

El hotel Príncipe de Asturias, luego hotel Miramar, no pudo nacer con mejores padrinos. Además, el arquitecto sería Fernando Guerrero Strachan, quien confesó que había hecho "un monumento del siglo XIX construido en el siglo XX". Fue inaugurado en 1926 por Alfonso XIII, Victoria Eugenia y el general Primo de Rivera. Los miembros de la Familia Real se alojarían en él en varias ocasiones.

De estilo decimonónico con aires historicistas, contaba en los comienzos con 150 habitaciones con baño y 100 sin baño y tenía capacidad para 300 personas. Situado en el paseo de Reding, fren-

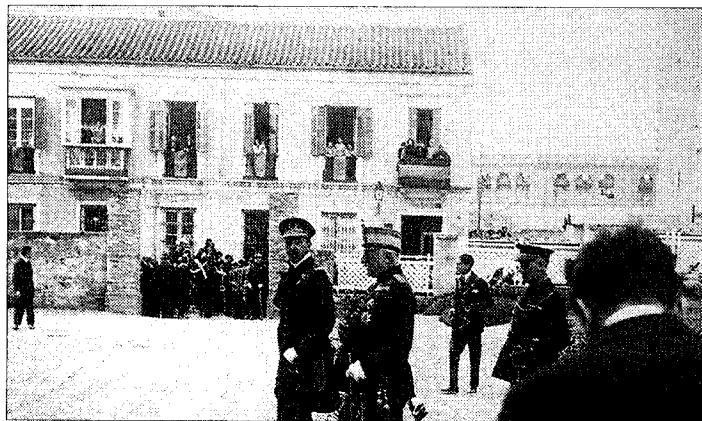
te al mar, se convirtió en un referente turístico de Málaga, celebrándose innumerables actos sociales: el baile de Carnaval, el de la Asociación de la Prensa, el baile de la Banderita y grandiosas fiestas de fin de año.

Cinco bares, dos salas de fiesta, dos pistas de tenis y una piscina

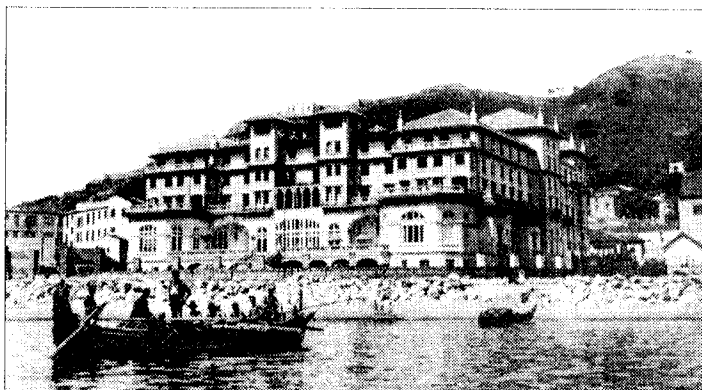
Cinco bares, dos salas de fiesta, dos pistas de tenis y una piscina eran parte de su encanto, atendido por 300 empleados

eran parte de su encanto (un encanto servido y atendido por 300 empleados). La II República se llevó el Príncipe de Asturias y trajo el Miramar pero el 'glamour' continuó. Por este hotel de lujo malagueño pasaron actrices como Rita Hayworth, Ava Gardner o el cantante Renato Carosone, que actuaba en la sala de fiestas.

En los años 30, la cadena Husa ya aparece como propietaria del ho-



1926. Alfonso XIII y Primo de Rivera en el patio del hotel. LA OPINIÓN



Desde el mar. El hotel Príncipe de Asturias en los inicios. LA OPINIÓN

tel. En sus manos estaría hasta 1968, cuando decide cerrarlo. A comienzos de los 70, el presidente de la Audiencia Provincial propone convertirlo en Palacio de Justicia.

En 1975 lo compra la Caja de Ahorros Provincial de Málaga por 200 millones de pesetas. El objetivo era permutarlo con la Diputación por la sede de la Acera de la Marina, pero la Diputación no quiso irse al Miramar y la Caja se planteó instalar en el hotel su sede, mientras negaba una operación especulativa por la que se levantarían en esos terrenos 50 viviendas de lujo.

En 1981 lo adquiere el Ministerio de Justicia, mientras se interesan por él dos compradores (un empresario belga y una sociedad árabe) para reconvertirlo en hotel. La operación iba por buen camino pero Patrimonio del Estado subió a última hora el precio del Miramar (de 290 a 420 millones de pesetas) y todo queda en agua de borrajas.

Está claro que el Gobierno y un sector de la Justicia malagueña quieren el Miramar. La oferta del alcalde Pedro Aparicio de unos terrenos gratuitos para levantar un Palacio de Justicia moderno es rechazada por el ministerio.

Las obras de rehabilitación duran del 84 al 88. El presupuesto pasaría de unos 600 millones a 1.200, aunque ningún dato se dio a los periodistas en febrero de 1988, el día de la inauguración del nuevo Palacio de Justicia, un acto encabezado por el vicepresidente Alfonso Guerra. Las dependencias judiciales nacían ya incapaces de alojar todos los juzgados de Málaga. El alcalde aseguró ese día: "Aquí se concentran sentimientos de nostalgia de lo que pudo haber sido y no fue". ■